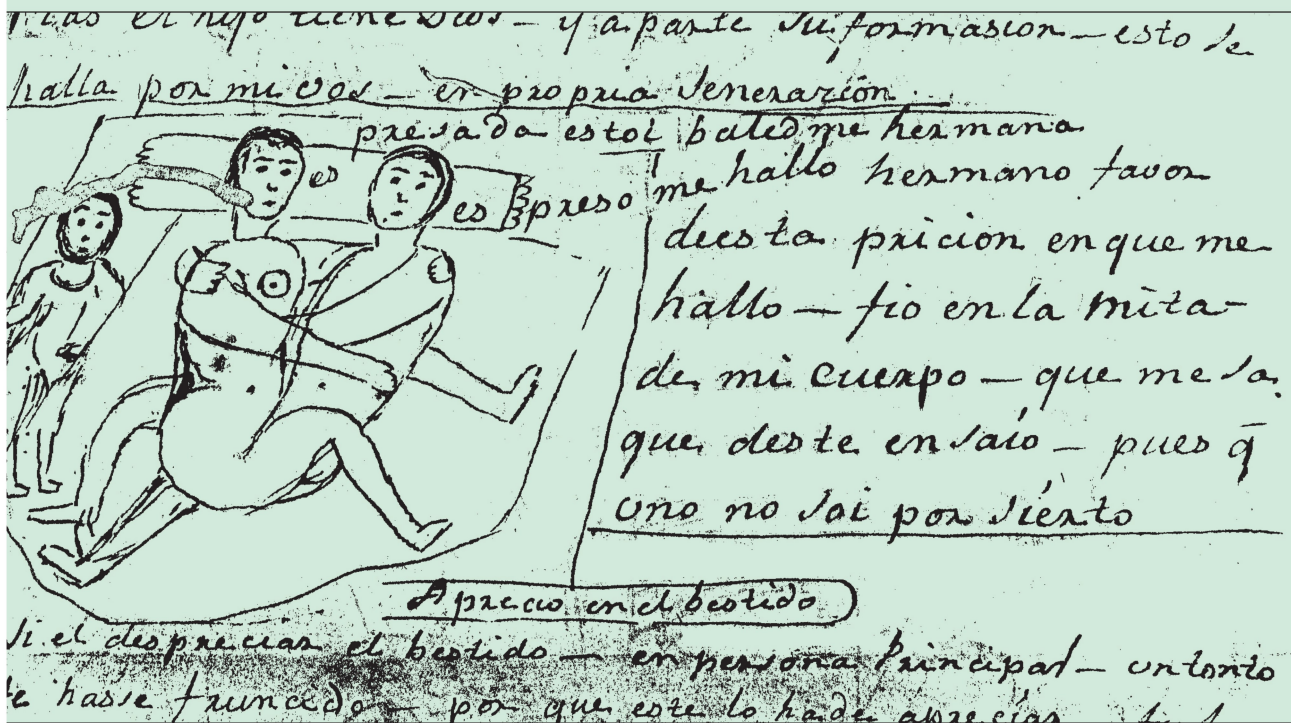


Revista de Literaturas Populares



Contenido

TEXTOS Y DOCUMENTOS

<i>Papeles de Tebanillo González</i> (ENRIQUE FLORES)	5-44
<i>Leyendas, relatos y bailes de Tepalcingo</i> (NANCY GIOVANNA HERNÁNDEZ GARCÍA Y ELSY DANIELA HERNÁNDEZ MALDONADO)	45-68
<i>Cuentos de animales del folclor narrativo de la provincia de Chiriquí, Panamá</i> (LEIDYS ESTELA TORRES SAMUDIO)	69-104

ESTUDIOS

<i>“Juguemos al axedrez, señora, daros [he] un roque”: canciones eróticas de voz masculina en la antigua lírica popular hispánica</i> (PAOLA ZAMUDIO TOPETE)	105-129
<i>Del ladrón invulnerable al que arrancó la oreja de su madre: mito, leyenda y cuento del bandido en la América hispana</i> (JOSÉ MANUEL PEDROSA)	130-191
<i>“Con ocote ardiendo”: memoria k’iche’ en la poesía de Humberto Ak’abal</i> (JUAN GUILLERMO SÁNCHEZ M.)	192-239

RESEÑAS

Enrique Flores y Mariana Masera, coord., Claudia Carranza, Santiago Cortés, Berenice Granados, Cecilia López Ridaura y José Manuel Mateo. <i>Relatos populares de la Inquisición novohispana. Rito, magia y otras "supersticiones", siglos XVII-XVIII</i> (JOSÉ MANUEL MATEO)	243-253
Maya Ramos Smith. <i>Los artistas de la feria y de la calle: espectáculos marginales en la Nueva España (1519-1822)</i> (CATERINA CAMASTRA)	254-260
Miguel Manzano Alonso. <i>Cancionero básico de Castilla y León: selección, ordenación y estudio</i> (JOSÉ MANUEL PEDROSA)	260-269
Eduardo Bustos Valenzuela. <i>Cantares de mi Huasteca</i> (GLORIA JUÁREZ)	270-272
Enrique Flores y Raúl Eduardo González, ed. y notas. <i>Malverde. Exvotos y corridos</i> (VÍCTOR HUGO SÁNCHEZ RESÉNDIZ)	272-280
Romina Reitano y José Manuel Pedrosa. <i>Las aventuras de Giufà en Sicilia / L'avvinturi di Giufà n'Sicilia</i> (ÁNGEL HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ)	281-285

VARIA

<i>Notas y reflexiones sobre la recopilación y el tratamiento de materiales de literatura oral</i> (BERENICE GRANADOS)	289-318
<i>Resúmenes</i>	319-322

Cuentos de animales del folclor narrativo de la provincia de Chiriquí, Panamá

Desde la más remota antigüedad, en los relatos que han corrido por el mundo se impone la presencia de los animales, tanto de los creados por la mentalidad mágica y por la fantasía, como de los que comparten con nosotros el planeta. Estos últimos han prevalecido en las narraciones tradicionales, seguramente por la fuerza de su presencia, de su realidad concreta y por su vinculación con el hombre en ese discurrir que nos impone la existencia.

No es extraño, pues, que a cada paso podamos escuchar en nuestros pueblos, sobre todo en pueblos como los de Chiriquí, en Panamá, con marcada actividad agropecuaria, esos relatos que los folclorólogos denominan “cuentos de animales”, ni que los animales que los protagonizan sean los de la propia fauna, con nombres universales o locales.

La persistencia y la inclinación por los cuentos de animales en regiones como Chiriquí, una provincia muy “conservadora”, con pocos centros urbanos, se explican, en buena medida, por el carácter de estas narraciones, muchas de las cuales tienen un propósito moralizador, aunque otras pretenden explicar el aspecto físico de sus personajes o revelar su naturaleza, sus luchas, sus alegrías y pesares. Pero, generalmente, todo discurre en ellas de modo que se genere el buen humor, en un cuadro no siempre grato de la vida que impone saber vivirla. En todo caso, se trata de textos que iluminan, que refrescan la interioridad y se sitúan en una línea de conducta solidaria, que rebosa humanidad.

Los cuentos de animales que aquí incluimos son parte de un corpus de relatos folclóricos reunidos durante 1998 y 1999, en los seis distritos de mayor antigüedad de la parte occidental de la provincia de Chiriquí: Alanje, David, Dolega, Boquerón, Gualaca y Bugaba. Este corpus es la base de la tesis doctoral que preparo

en la Universidad Nacional Autónoma de México. Y como siento que la investigación que llevo adelante debe exceder el ámbito de lo académico, aunque este sea tan importante y exigente como lo es, tomo una partecita de ella, algunos de los cuentos de animales recopilados y transcritos en ella, para mostrarles, en alguna medida, el alma de mi pueblo.

Nuestra selección atiende al deseo de que brillen los cuentos que tienen como protagonista a Tío Conejo, ese personaje tan conocido que sustituyó entre nosotros a Ananansi, la Araña, personaje central de aquellos cuentos que relataban, en sus noches de recuerdos de la tierra, los africanos venidos a América, hasta fijarlos en nuestra tradición, enriquecidos o modificados, nutridos de variantes surgidas de la fuerza y natural condición de las nuevas tierras. Y en eso de las variantes, quién sabe cuándo nuestro Tío Conejo le dio el golpe de gracia a la araña africana y se colocó, en los cuentos que protagonizaba, con toda la fuerza de su personalidad. No obstante, como Tío Conejo —pese a ser el favorito en Chiriquí— no es el único animal que llena los relatos de la provincia, es justo ofrecer otros cuentos animados por otros animales, algunos con nombres muy nacionales, como Tío Totorrón y Tía Noneca.

Hemos querido que los cuentos aparezcan como los transcribimos, lo más fieles que ha sido posible a la grabación que realizamos. Nuestros informantes no son profesionales en su oficio, pero son reconocidos por sus comunidades como los *talleros* o cuenteros de su pueblo. A ellos, muchos de los cuales no se encuentran ya entre nosotros, como don Pedro Ortega y don Miguel Gaitán, dedicamos este artículo.

LEIDYS ESTELA TORRES SAMUDIO
Universidad Autónoma de Chiriquí, Panamá

1. Tío Conejo y Tío Tigre con el queso y la panela

Bueno, dice que, que una vez ehtaba Tío Conejo, ehto, caminando por la selva al camino real, cuando vio venir un hombre a

caballo con una carga. ¡Ajo!,¹ se quedó, dice, Tío Conejo observando al hombre de la carga. Y dice:

—¡Caramba!, dice, ya descubrí que la carga que trae ese señor es de queso y panela.

Era dulce² y queso, pueh.

—Bueno, ¡y ahora cómo hago pa yo quitarle queso y panela a ese hombre!

Dice que se puso a pensar Tío Conejo un rato ahí. Y dice que se dijo:

—¡Ya flamé! —que quiere decir que ya él pensó ya—. Ya sé como eh que voy hacer, voy hacerme el medio...

Bueno, dice que se puso al la' o del camino, se agachó las oreja' y to' o, amigo, to' agacha' o, to' afligido y to' o mal. Venía el hombre de la carga, dice, a caballo.

—¡Caramba, caramba!, dice, parece que ehte conejito 'tuviera enfermo, ¿vedá? Pero vo' a llevármelo a la casa, para cuando sane hacer un buen guiso con él.

Bueno, él pensó que cuando Tiu Conejo se aliviaba, ya se mejoraba d' eso, iba hacer una buena comida. ¡Ajo!, y dice que se bajó el hombre de la carga y de una vez cogió a Tiu Conejo y lo echó de 'dentro de los zurrone', pueh.

Pero dice que diuna veh Tiu Conejo no perdió tiempo. 'Tando en el fondo del zurrón, amigo, diuna veh empezó, amigo, a rocer³ el zurrón y le hizo un güeco, y comenzó a echar los queso y la panela. Y el hombre, pal' pueblo. No se da de cuenta que ehtaba echándole to' el queso y la panela en el camino.

Agitado de tanto luchar, se escapó por el mihmo agujero y se fue a recoger el queso y la panela. Dice que ya tiene que haber caído la luna sobre eso de las tranquilas agua'. Dice que llegó por un poco 'e queso y lo llevó a la cueva y con el otro poco se pone

¹ ¡Ajo!: eufemismo de ¡Carajo!, que, según las circunstancias, expresa disgusto, molestia o dolor; el término ¡ajoo!, en cambio, indica asombro o admiración.

² dulce: 'panela'.

³ rocer: 'roer'.

al río, a tomar agua. Y se sentó a comer queso y panela. Y dice que luego tomó agua. Dice que cuando acordó, dice, dio uno pasó así, detrás.

—¡Caramba!, dice, ya viene a perturbar la paz Tiu Tigre.

—¡Ah!, Tiu Conejo, prepárese, dice, que hace tres día' que no como.

—¡Ah ...!, Tiu Tigre, dice, si uhté' dice...

—¿Qué come, Tiu Conejo?

—Bueno, sí uhté' supiera lo que yo como, no hablaría de comerme a mí.

—¿Y qué come?

—Pruebe y verá.

Pero como Tiu Tigre nunca había comido esos ricos manjares, dice, le dio un pedazo 'e queso y otro de dulce. Y empezó Tiu Tigre a comé', dice.

¡Ajo!, d'ir y venir esos bigotes pa'llá, amigo. Se comió el queso y la panela y lo' halló' tan bueno'!

—¿Ónde, ónde encontró estos manjares, amigo conejo, tan güeno'?

—Vea, dice.

'Taba a la orilla del charco, entonce' la luna estaba así dialta, se reflejaba, dice, sobre las tranquilas aguas. Se veía un queso en el fondo del río, del charco. Y era la luna que ehtaba allá, que se veía el queso, pueh, el reflejo de la luna.

—¡Ajo!, dice, Tiu Tigre. ¿Ve, uhté', ve eso que ehtá' allá, aquel, aquella panela?, dice. ¿No, Tiu Tigre?

Dice:

—Sí, lo ehtoy viendo.

—Ah, eso lo dije yo. Yo ehtoy cansa' o de comer queso y panela.

—Y antonce', dice, cómo hago, pa' yo...

—¡Uh!, lo más fácil, Tiu Tigre.

—¿Cómo hizo uhté' pa bajar allá?

Dice:

—¡Ajo! Yo me amarré una piedra en el pehcuerdo, dice, con un bejuco.

Dice:

—¡Asti!⁴ ¿Y ahora 'ónde consigo...?

—¡Por eso no hay problema, Tiu Tigre, dice, yo vo'a buhcá' el bejuco!

Jue Tiu Conejo a buhca' el bejuco y amarró la piedra; se la amarró a Tiu Tigre del, del pescuezo, bien amarrada. Y entonce' dice:

—Bueno, Tiu Tigre, ya ehtá lihto pa que uhté' se jondie⁵ al fondo del río, del charco, allá. Vea, tome mi cuchillo, para cuando llegue allá, dice, al acto uhté', uhté' corte lo que uhté' guste.

¡Qué iba a cortar allá, si era piedra lo que tenía allá, era un pedreguero!⁶ ¡Ajo!, y se jue Tiu Tigre y se ajustó de encima diuna piedra. ¡Pulundún, al río! Se lo llevaba esa piedra levanta'o al fondo del riu. Cuando iba así en el aire, dice:

—¡Cuída'o, Tiu Tigre, va a pillar un resfriado!

Claramente que él iba a luchar pa, pa salirse, y ahogándose, alguna consecuencia le iba a sucedé'. Bueno, dice que, ¡ajo!, llegó Tiu Tigre, amigo, allá al fondo y al... ¡Qué hallaba! No hallaba na' de queso: era piedra. Y ehtaba acabándose, amigo, ahogándose. Y a'ónde se podía salvá', bien amarra'o y de la piedra. ¡Ajo!, y quedó Tiu Tigre y acabándose.

—Bien de malita⁷ salí, dice.

Lleno de agua, to' la nariz, las baba' y todo eso, que quedó varioh días que no 'taba, que podía hacer nada, agitado del resfriado ese. Y Tiu Conejo, amigo, salió huyendo y se jue, amigo, y casi integra⁸ a Tiu Tigre muerto, ahogado, pueh.

Manuel Espinosa, 58 años
Dolega, Dolega; 24 de marzo, 1999

⁴ ¡Asti!: 'jaste!', interjección que expresa dolor, asombro o extrañeza.

⁵ jondie: 'tire'.

⁶ pedreguero: en Panamá es un lugar lleno de piedras sueltas, o sea, un pedregal.

⁷ Bien de malita: en Panamá es una expresión equivalente a 'a duras penas'. En otras ocasiones con el mismo sentido se emplea 'de a vainita'.

⁸ integra: con este término el informante indica que Tío Conejo deja a Tío Tigre maltrecho, moribundo

2. Tío Conejo, Tío Tigre y el vendaval

Como Tiu Conejo siempre se le ehcapaba, Tiu Tigre hizo todo lo posible por encontra'lo. ¡Ajo!, y el día que lo encontró, ehtaba cerca de un cañablancal⁹ seco. Y dice Tiu Tigre:

—¡Ajo!, Tiu Conejo, no te me vaya' a ehcapa', porque ya tú se te me has ehcapa' o varia' vece'. Pero hoy sí te almuerzo, ¡carajo!, dice.

—¡Oye, si tú supiera' el vendabal que viene y tú te vah a comer al último amigo tuyo!

Dice:

—Mira, viene un vendaval, que hay que ehtar bien amarra'o; porque si no, noh va a llevar, así que, si tú querei salva'te, vamoh amarrarno'. Si quieres yo te amarro a ti primero, tú que ereh máh grande.

Dice Tiu Tigre, que era medio cobarde:

—Bueno, ayúdame a conseguí' bejuco, pueh.

¡Ajo!, mano, y va Tiu Conejo y consigue unoh bejuco bueno' y Tiu Tigre también recogiendo algo por ahí, y se va, lo amarra a la pata del macano,¹⁰ a medio cañablancal. Y Tiu Conejo se va allá a'lante pa'l la'o de 'onde venía la brisa y le mete un fo'forazo.

Cuando Tiu Tigre sintió el olor a candela, dice:

—¡Ay!, éhta eh otra trampa de Tiu Conejo.

Y comienza a rompé' bejuco, y sale pa'llá y jale pa'cá.¹¹ ¡Y la candela, llegando! A gracia'¹² que loh bejuco ehtaban seco' y por eso se ehcapó, aunque sea rabiquema'o.

⁹ *cañablancal*: 'sembradío de *cañablanca*'. En Chiriquí, *cañablanca* es una variedad de bambú, que se utiliza en la construcción de viviendas rústicas, principalmente en techos y paredes.

¹⁰ *macano*: "Árbol de hasta 15 m de altura, de hojas alternas, flores amarillas y frutos cilíndricos, de color marrón cuando están maduros; su madera se emplea en la construcción de viviendas rurales" (Asociación de Academias de la Lengua Española, s.v.).

¹¹ *sale pa'llá y jale pa'cá*: expresión del informante que da idea de cómo Tío Tigre intentaba, desesperadamente zafarse de sus amarras.

¹² *a gracia*: 'afortunadamente'.

—Adiós, Tiu Conejo, algún día te encuentro y noh vemo' de nuevo.

Nicolás Calvo Pinzón, 55 años
Orillas del Río, Alanje; 13 de diciembre de 1998

3. Tío Conejo, Tío Tigre y los corozos¹³

Ustedes sabrán, el conejo siempre. Vuelta y bueno, vamos con los cuentos del conejo, porque él era muy astuto y ciertamente tenía mucha leyenda, ciertamente era, es vivo. El, el conejo era muy vivo, él siempre hacía... él hacía la casita dé'l, o sea, los huecos, el entradero,¹⁴ y allá al otro la' o hace la salida. Y siempre, cuando uno, cuando van a cazarlo, pueden buscarlo acá, a' onde por él entra; pero cuando menos acuerda, sale allá adelante y pega el brinco y se va.

Y un día se encuentra con Tío Tigre y Tío Tigre dice que lo iba, lo iba, quería comer, pueh. Y antonce' llegó al, al, a la puerta del hueco, pero ya él se había puesto de acuerdo con Tía Zorra, dice, pa que pusieran un saco en el otro la' o. Y, y Tío Tigre empezó a escarbar por el la' o del hueco, 'el entradero, y en la salida puso a Tía Zorra con el saco. Pero en el apuro, Tía Zorra no vio que el saco 'taba, era al revé'. Esto no, y cuando salió el conejo, salió huyendo y quedó... Vio de paso, fue a Tía Zorra. Dice:

—Ustedes me las pagan. El uno por, por atajá, ataja' me el hueco a'lante y otro acá por atrás', dice. Los dos me la van a pagar.

¹³ *coroso*: 'fruto de la palma de corozo, globoso y amarillo recubierto por una cáscara delgada que se quita con facilidad si el corozo está maduro'. En Chiriquí este fruto, que se agarra cuando cae al suelo, pues la palma que forma racimos de ellos está revestida de espinas, se pela y se come de manera natural, cocido con agua o con panela (a esto último se le llama corozo con miel o conserva de corozo, según su consistencia). Al cocinarse con agua y unas ramas de guayabo, con toda y su corteza, hasta calcular que su color cambie a un tono marrón, muchas veces se machaca, para hacer la bebida llamada 'chicha de corozo'.

¹⁴ *entradero*: 'entrada'.

Dice que el, al siguiente día 'taba Tío Conejo comiendo, comiendo corozo y pasó Tío Tigre.

—¡Ajah!, dice, que así era que lo quería cogé', ¿no?

Dice, dice Tío Conejo:

—N'omb'e, no me vengas a molestá'. ¡Si supiera' lo que estoy comiendo!

—¿Qué comes?

—Esto, corozo, dice, con miel.

Dice:

—¿Y a'ónde hallaste?

Dice:

—No, eso es fácil, uno na' má' pone los, los huevos, dice, encima 'e la piedra y le da con otra, dice, y de ahí saca los corozos. ¿Quieres tantear?¹⁵

Dice el tigre:

—¡Pa' ve'!¹⁶

Viene el tigre, puso sus huevotos en una piedra, y se ajusta¹⁷ el conejo y ¡chas!, que hasta que pegó un brinco el tigre y, y el conejito salió huyendo y riéndose.

—¡Conejo sinvergüenza, algún día te agarro!, dice.

El conejo se fue huyendo.

Pedro Ortega, 59 años

El Tejar, Alanje; 15 de febrero de 1999

4. Tío Conejo, Tío Tigre y Tía Chiva

Una vez Tiu Conejo 'taba casa'o con Tía Chiva, y entonce' elloh, pueh, vivían así, pueh, una vivienda que 'onde elloh vivían. Y entonce', pueh, Tío Conejo nunca compraba fó'foro. To' el tiem-

¹⁵ *tantear*: 'probar'.

¹⁶ *¡Pa've'!*: '¡para ver!', expresión que lleva implícita una aceptación; se acepta someterse a la prueba.

¹⁷ *se ajusta*: 'se tira'.

po tenía que d'i a buhcá' la candela 'onde Tiu Tigre, que vivía de aquel la' o de una quebrada, cerquita, pero ninguno sabía 'ónde vivía. Entonce', dice que Tiu Conejo sabe vivir, Tiu Conejo eh muy sabio. ¿Usted ha oído decir? ¡Oh, bueno! Él iba a buscar la candela, 'tonce, muy oscurito. Y pa hacé' que estaba lejo', que vivía lejo', él se metía por el monte, se salía y se metía, y cuando llegaba 'onde Tiu Tigre, allá, que lo saludaba.

—Hola, Tiu Tigre, ¿cómo está?

—Bueno 'omb'e, Tiu Conejo, ¿qué se le ofrece?

—Deme ahí dice, una candela, que necesito, que no tengo fósforo.

—Bueno, ¡cómo no!

Y entonce':

—¿Y usted vive lejo', Tiu Conejo?

—¡Cómo no! Ve cómo vengo, empapa'íto de, de, del camino, que eso 'ta lejo', el monte sucio.¹⁸

Y bueno, un día Tiu Conejo no podía dir, porque no sé por qué, y le dijo a Tía Chiva:

—Anda voh a buscá' la candela, po' que yo tengo que hacé' tal cosa.

—Bueno, dice Tía Chiva.

Se fue. Pero como Tía Chiva era grande, ella no quería moja' se. Llegó a la quebrá'íta y hizo ¡suá!; se la voló¹⁹ aquel la' o. Y entonce, cuando llega a' onde Tiu Tigre, sequecita.

—¡Omb'e, Tía Chiva, cómo ehtá!

—Bueno, bueno.

—Oiga, ¿y usted vive lejo'?

¹⁸ *monte sucio*: 'monte crecido y tupido'. En Chiriquí cuando se habla de monte, hay que entender que se trata de un terreno situado a las afuera de un poblado. Generalmente el término indica la existencia de un terreno cultivado o no; así los campesinos cuando van a trabajar en sus siembros, dicen que van para el monte. De la misma manera, cuando los terrenos están poblados de maleza, se dice que hay mucho monte o que el *monte está sucio*.

¹⁹ *se la voló*: 'atravesó la quebrada rápidamente', por lo cual quedó de un brinco en el otro lado.

—N'omb'e, Tiu Tigre, aquí cerquita, de aquel lá'íto, ahitica.²⁰

Cuando era que vivían bien lejo'; pa que no fuera para allá. Dice que le dijo Tiu Tigre:

—Dígale a Tiu Conejo que yo voy tal día allá a pasiar; hablamos un rato, ¡pueh!

—Bueno, ¡ehtá bien!

Se fue la chiva. Cuando llega allá, allá 'onde el conejo, le dijo:

—Bueno, hablé con Tiu Tigre que dice que viene a pasiar tal día acá, po'que quiere hablar con nohotro', que no sé qué; vecino, pueh.

Y el hombre decía que era lejo', el conejo. Y de una veh, el día que se mete Tiu Tigre p'allá, Tiu Conejo comenzó a hacer un hueco, lo más hondo que podía. Cuando se fue, el conejo ya hace un día, bien hondo ya por allá. Y llega la hora que llega Tiu Tigre, que va llegando. Lo vio. ¡Suis!, ¡al hueco, de una veh! Y dice que comenzaba a llama'lo:

—Oiga, Tiu Conejo, salga pa que hablemoh.

—No, oiga, Tiu Tigre, que se me ajuma;²¹ 'toy cocinando, que se me ajuma la comida. Hable allá con la Tía Chiva, que ehtá allá ajuera.

Y jala a la chiva: ¡ras!, la quebró y se la comió, ¿ve? Y cuando Tío Conejo sale pa' fuera; ¡nada! Se salvó por eso. ¡Muy sabiu!

Efraín González, 84 años

Boquerón, Boquerón; 27 de febrero de 1999

5. Tío Conejo, Tío Tigre en el baile

Tío Tigre to' el tiempo quería come'se a Tío Conejo. Entonce', Tío Conejo tenía su esposa y dos hijos, pero ca' vez que Tío Conejo... que el tigre intentaba come'se al conejo, el conejo le, le jugaba

²⁰ *ahitica*: diminutivo de *ahí*.

²¹ *ajuma*: 'ahúma'.

limpio,²² pueh, viveza,²³ y no podía comé'selo. Entonce' ideó el tigre hacer un baile; entonce' mandó la tigre a'onde el conejo:

—Anda, invíta'lo pa que venga al baile.

Dice:

—Bueno, pueh sí voy.

Se jue la tigre a'onde... a'onde la coneja, y dice que le dijo:

—'Omb'e, comadre, ¿y, y Tío Tigre?

Dice:

—Anda trabajando.

—Comadre, es que nojotros tenemos un baile y nojotro' sabemos que usté' sabe bailá' muy bien y queremos' japrendé' con usté'.

Dice la coneja:

—Pueh, comadre, yo sí juera, pero como a... aquí no está, no están, pueh, mi marido, yo no puedo deci'le si sí o no.

El baile era encerra'o y una paila²⁴ hirviendo con una tabla en la mitá'. Entonce', eh... el propósito era poner la coneja a bailar con los dos conejitos, y entonce' la tigre, en una punta de la tabla, virá' la tabla pa que se, se quemaran en la paila hirviendo, pueh. Y entonce' el tigre le pegaba, dice, un golpe al conejo y se lo comía, lo mataba.

Bueno, el caso es que reunieron al conejo y a la coneja y los dos hijitos. El conejo era el de... él le tocaba el violín, y el tigre tocaba la caja.²⁵ Entonce', cuando el conejo llegó al portal, le dijo a la coneja:

—No dentres hasta no ver un güeco por debajo 'e la alfarda.

Y ya dice la coneja:

—Ya yo hallé un portillo,²⁶ ¿ve? Por ahí quepo yo con mis hijos.

²² *le jugaba limpio*: afirmación por negación.

²³ *viveza*: 'bribonada, burla'.

²⁴ *paila*: 'olla de hierro, bronce o aluminio, de distintos tamaños, empleada en la cocina panameña, sobre todo para cocer arroz'.

²⁵ *caja*: 'tambor'. En Panamá es uno de los tres instrumentos de percusión (caja, pujador y repicador) empleados en un conjunto folclórico musical. Se distingue de los otros dos porque es más pequeño y redondo. La caja marca los pasos del tamborito, baile folclórico panameño.

²⁶ *portillo*: 'espacio pequeño abierto en una cerca'.

Dice el conejo:

—Yo quepo en aquel.

Bueno y, y la paila, hirviendo. Una paila grande. Y la tabla, en la mitá'. Entró Tío Conejo, se asentó con el violín en el espinazo, y cuando el tigre en una esquina, muy serio con la caja. Y dice el tigre:

—Bueno, Tío Conejo, pueh va a comenzar el baile.

La música del, del tigre en la caja era:

Pongan la paila que quepan todos.

Pongan la paila que quepan todos.

Y Tío Conejo en el violín era:

Uno a uno se van saliendo.

Uno a uno se van saliendo.

Y cuando 'taba en... en... entablá'o ²⁷ en la música, dice la, la tigre:

—¡Comadre, eche una baila'íta con sus hijos, pa nojotros aprendé', si pa eso es que hemos hecho esta invitación!

Dice la coneja:

—¡Ay, comadre, yo no sé de eso, pero eche usté' una baila'íta primero; porque así, pueh nos da más ánimo!

Y le hizo el tigre una seña a la tigre que bailara. Y se trepa la tigre y comienza a pegá' unos rabazos,²⁸ y, y vino la coneja y se jue con cuida'íto y le viró la tabla y sólo le quedó la cabeza ajuera en las aguas hirviendo, pueh. Y vino Tío Conejo y jaló el violín, y se aturdió al tigre de un violinazo, y to' mundo cogió los güecos que 'bían visto y se jueron a juir. Y quedó el tigre aturdí'o, y la tigre, sancochá'.²⁹

Mario Moreno, 38 años
Boquerón, Boquerón; 2 de marzo de 1999

²⁷ *entablá'o en la música*: 'adentrado en la música, concentrado en su tarea de músico'.

²⁸ *rabazos*: 'golpe fuerte que dan algunos animales con el rabo'.

²⁹ *sancochá'*: 'sancochada', esto es, 'cocida con sal y agua'.

6. Tío Conejo y Tío Mono

Tío Conejo y Tío Mono se hicieron buenos amigos'. Dice el conejo:

—Oye, Tiu Mono, vamo' haciendo un platanar a las media'.³⁰

Dice el mono:

—¡Ya está, Tío Conejo, a ti te gusta el plátano y a mí también! Lo único, Tío Conejo, que tú te gusta verde y maduro y a mí me gusta eh maduro, dijo el mono.

Se consiguieron el tallo pa hacé' el pa... Na'má', pueh, un tallo pa, pa sembra'lo, pueh. No había más semilla que un solo tallo. 'Tonce' vino Tío Conejo y cogió el machete y partió el tallo por mitá'. Dice:

—Tiu Mono, coge el la' o del cogollo usté', que por ahí es que sale la cabeza 'e plátano³¹ y usté' tiene primero que yo. Yo voy a cogé' el la' o de la pata.³²

¡Ponga cuida' o, cuando nació ese tallo de Tío Mono!

Vino Tío Conejo y sembró su tallo y vino Tío Mono y sembró el dé'l. Dice Tío Conejo:

—Bueno, Tiu Mono, 'entro un mes venimo' a ve' los tallo', que ya deben de está' de quita'les el monte, de asia'los.³³

Dice el mono:

—¡'Ta bien, pueh!

Al mes se jueron a ver. El tallo de Tío Mono ni, ni las hojas 'taban. Eso se pudrió y sólo 'taba la señal 'onde lo habían hecho el güeco. El tallo de Tío Conejo hasta que iba negro.³⁴ Pero dígame,

³⁰ *a las media*: 'a parte iguales'. Se refiere a algo que se hace con la participación de dos personas que contribuyen equitativamente.

³¹ *un platanar a media*: un sembradío de plátanos, costado a partes iguales por dos personas.

³² *pata*: 'en este caso se refiere a la raíz de la planta'.

³³ *quita'les el monte, de asia'los*: 'cortar el monte alrededor de la planta y arrancarles algunas hojas que entorpecen su crecimiento'.

³⁴ *negro*: la planta del plátano cuando ha crecido y está a punto de fructificar ofrece a la vista una tonalidad muy oscura, esto es, se ve de color verdinegro.

pueh, si él cogió jue el la' o de la pata, 'onde está que... las raíces. Dice el... y dice Tío Conejo:

—Tiu Mono, 'entro un mes venimo', que ya al mes yo creo que hay plátano'.

Al mes se jugaron a ve' la cabeza 'e plá... la mata 'e... ¡Uuuh, ya había unos maduro'! ¡Qué cabeza 'e plátano más grande y unos maduro'! Dice, dice Tío Conejo:

—Bueno, Tío Mono, ahora, pueh, y yo como si usté' sube.

Dice el mono:

—¡Uuuh, no hay problema!

Y de una vez pegó dos brinco y se asentó en el primer gajo de la cabeza 'e plátano, y jaló un plátano y lo peló y comenzó a comer. Dice el conejo, viendo pa'l aire:

—Oye, pero no seás ingrato, jondiame³⁵ un pedazo.

Dice:

—¡No, no, nomb'e! ¡Come cáscara o súbete!

Dice Tío Conejo:

—¡Ajooo, al hombre más bellaco se le va una! ¡Me ganó esta!

Bueno, Tío Mono le jondió las cáscaras y se... Bueno, Tío Conejo, muy bravo en ver que Tío Mono se comió los plátanos maduro' y a él nada, pueh no le echó nada y allá quedó la cabeza 'e plátano. Dice el conejo:

—¡Oye, pero túmbala por derecho³⁶ al suelo!

Dice:

—No, no, no, no; así no. Yo la dejo allá, y yo, cuando vengo, yo subo.

Dice Tío Conejo:

—¡Tú me la pagas! ¡Algún día yo me desquito!

Bueno, se acabó la cabeza que le 'bía hecho Tío Mono.

Tío Conejo sabía de una casa donde habían unas mu... unas muchachas muy bonita', pero habían tres perros muy bravos. Le dice Tío Conejo a Tiu Mono:

³⁵ *jondiame*: 'tirarme, lanzarme'.

³⁶ *por derecho*: 'de raíz'.

—Oiga, Tiu Mono, yo lo llevo a una casa ‘onde sí hay guineo’,³⁷ fruta’ de la clase que usté’ quiera. Pero eso sí, hay que dir con, con zapatos de capullo, de’sos capullo de mazorca.³⁸

‘Tonce vino Tío Conejo y enzapató a Tío Mono y le amarró bien con unos bejuco’, con unas majagua’,³⁹ y él también, pueh, y se jueron. ‘Tonce, cuando ya iban llegando a la casa, comenzó Tío Conejo a pitiar⁴⁰ y salomar⁴¹ pa que vinieran los perro’. Y cuando los perros vieron que era un mono y un conejo, Tiu Conejo tenía un güeco listo ‘onde él se zampaba,⁴² y Tío Mono tomó carrera; jue pa una palma ‘e pipa,⁴³ y ‘onde tomaba carrera a pegar arriba,⁴⁴ los zapatos de, de capullo no lo dejaban agarrá’ en la palma, y llegaron los perro’ y lo cogían po’ el rabo, y decía Tío Conejo en el güeco:

—¡Acuérdese de los plátano’! ¡Una se debe y una se paga!
¡Acuérdese cuando se comió la cabeza ‘e plátano!

Y los perros, vea, ahí lo descamisaron, y Tío Conejo, muerto ‘e...
Y se acabó el cuento.

Demóstenes Caballero, 68 años
Macano, Boquerón; 14 de abril de 1999

³⁷ *guineo*: variedad de plátano que se come cruda cuando está madura.

³⁸ *capullo de mazorca*: hojas que envuelven cada fruto de la planta del maíz, esto es, ‘capullo de elote’.

³⁹ *majagua*: ‘fibra sacada del tallo de plátano’.

⁴⁰ *pitiar*: ‘pitear’.

⁴¹ *salomar*: ‘emitir, de manera muy peculiar, sonidos con falsetes, pausas y momentos de intensidad, que alternan unas con otras, intercalando a veces frases y coplas’. Con la saloma, el campesino panameño suele distraer sus ratos de soledad en el monte o en el camino. Es muy común escuchar salomas en las cantinas, donde los hombres dan muestras de quién saloma mejor.

⁴² *se zampaba*: ‘se introducía de prisa y para que nadie lo viera’.

⁴³ *palma e’ pipa*: ‘palmera’. En Panamá a una palmera se le llama palma de pipa, pues al coco que aún está tierno se le llama *pipa*; al que está medianamente tierno, *pipote* y *coco* cuando está ya seco. En este último estado, este fruto cae en cualquier momento; cuando está tierno, no, por lo tanto, hay que subir a tumbarlo. Así es que la palma se muestra más constantemente llena de pipas que de cocos.

⁴⁴ *a pegar arriba*: ‘para subir’.

7. Tío Conejo y la cabeza de Tío Gallo

Dice que él iba de camino, Tío Conejo, y ve un, un gallo, pueh, y no le veía la cabeza; así la había metiu por debajo del ala, el gallo. Y cuando el regreso de allá pa' cá, ve el gallo bonito y con la cabeza, pueh, y cantando.

—¡Hola, Tío Gallo, dice! ¿Qué hace aquí?

Dice:

—Aquí que 'taba pasiando y mandé la mujer, dice, a lavá' la cabeza, y ya me la coloqué otra veh, ¿oyó? Yo, así hace mi mujer conmigo, a veces yo le doy la cabeza po' que se vaya a la quebrá' a lavahla pah' tá' mejor uno, dice Tío Conejo. Así es mejor, dice. ¿Verdá'?, dice. Y Tío Conejo, ¿y no quiere hacehlo usté' así también? Yo le puedo di' a lavá' la cabeza, pero tiene que pone'la encima de ese palo pa yo tumbá'sela pa dirla a lava' a la quebrá', dice.

—Bueno, hacehlo, dice, pueh, dice.

Y vino a buscó un machete, el tío, el gallo. Y ¡pranque,⁴⁵ amigo, 'tal el día de hoy!⁴⁶ No se la pudo colocar jamás.

Ese, ese jue, que se enredó a Tío Conejo, que se lo ganó, ¿oyó?

José Jaramillo, 52 años

Las Tinajas, Dolega; 5 de septiembre de 1999

8. Tío Conejo, Tío Tigre y el zapote

Dice que una veh Tío Conejo 'taba con mucha hambre y no jallaba qué comer. ¡Mucha carestía! Y ta, dice, 'ta reparando⁴⁷ y de repente ve un palo de zapote. Dice que...

⁴⁵ ¡pranque!: onomatopeya con la cual se expresa el término o final violento de algo, en este caso la descabezada de Tío Conejo.

⁴⁶ tal día de hoy: 'hasta hoy'.

⁴⁷ ta reparando: 'está observando, mirando con detenimiento'.

—'Orita me subo y me como un zapote.

Oye, y se trepó arriba y quebró un zapote. Se lo ehtaba comiendo, cuando allega Tiu Tigre. Dice:

—¡Ajo, te voy a comé'!

Que no sé qué. Que le dice:

—¡Ay, Tiu Tigre, si usté' supiera lo que yo como, Tiu Tigre!

Dice:

—¿Qué comei?

—Zapote, Tiu Tigre, zapote.

—Échame uno, dice que dice.

Dice:

—Bueno, voy a buhcar uno pa que ehté bien madurito. Pero uhté' cierre los ojo' y abra la boca todo lo que uhté' pueda.

Y se acomoda Tiu Tigre debajo 'el palo y abre la bocota y cierra lo' ojo'. Dice que le decía:

—¡Va, Tiu Tigre! ¡Vale, Tiu Tigre, muérdalo ahí! ¡Échelo 'ende'⁴⁸ que a uhté' le cae en la boca, po' que dehpué' se le cae!

Oiga, dice, Tiu Conejo se bajó, y se bajó y le acomoda el zapote atravessa' o en la boca y quedó, jue atravesado. Y queda Tiu Tigre:

—Mmm, mmm, mmm.

Y gruñendo y gruñendo y gruñendo. Dice:

—¡Bebe!

Y como que le hablaba a Tiu Conejo.

—Tío Tigre, sepa que uhté' aprenda a no ser tan pendejo, dice; porque uhté' de tan grande y viejo, dice, eh pendejo.

Y se fue y dejó a Tiu Tigre ahí.

Rogelia Fonseca, 85 años
Bugabita, Bugaba; 20 de junio de 1999

⁴⁸ *ende*: 'desde'.

9. El capacho⁴⁹

Dicen que era un capacho. Que el capacho, él tenía loh dos pie' largos, pero el capacho tiene loh pies cortito'. Él, pueh, cuando él se para, se para ahí él solo, porque él loh pies' son muy cortito'. Pero él tenía, dice, esa ave tenía los doh pies largos. Pero él dice que él quería irse para otro país. Y hizo una fiesta muy grande y invitó a todos los amigos, dice. Y tenía chicha fuerte⁵⁰ y ron y comida. Y los invitados se emborracharon y le cortaron un pie. Dice que dijo:

—Ahora yo no puedo viajar con este pie corta' o, porque tengo el otro, pueh, na' más me ha quedado uno.

Dice que un amigo que lo quería mucho, dice que le dijo:

—Usté' no se desanime por eso. Haga su viaje, que yo le voy hacer una patita de cera. Y usté' se va con su patita.

Bueno, le hicieron la pata de cera y él llevaba, pues, su pie que le había queda' o y la patita de cera. Y llegó a la orilla del río. Ese viaje d' él era volando y a pie. Se paró en la orilla del río. Ya en la mañanita, cuando él iba a emprender su viaje, pues, las piedras del río estaban caliente' por el sol. Y la patita de cera se le derritió, se le quemó. Dice que le dijo:

—Oye, piedra, ¿y por qué tú me quemas mis pies?

Dice que le dijo:

—Yo no tengo la culpa de quemarte el pie. La culpa la tiene el sol que me calentó a mí.

Dice que le dijo:

—Vaya donde el sol a arreglar eso.

Se fue donde el sol y dice que le dijo:

⁴⁹ *capacho*: 'ave insectívora de unos 25 centímetros de largo, pico pequeño, fino y algo corvo en la punta, plumaje gris con manchas y rayas negras en la cabeza, cuello y espalda, y algo rojizo por el vientre, collar incompleto blanquecino, varias cerdillas alrededor de la boca, ojos grandes, alas largas y cola cuadrada. Es crepuscular y gusta mucho de los insectos que se crían en los rediles, adonde acude en su busca, por lo cual se ha supuesto que mamaba de las cabras y ovejas. Hay varias especies'.

⁵⁰ *chicha fuerte*: 'bebida de maíz fermentado'.

—Oye, sol, que eres tan valiente que calientas la piedra y la piedra quemó mi pie.

Dice que el sol le dijo:

—Yo no tengo la culpa de eso, la culpa la tiene la nube que me tapa a mí; no me había tapa'o.

Dice que le dijo:

—Vaya allá donde la nube.

Se fue donde la nube, que le dijo:

—Oye, nube, que eres tan valiente que tapa el sol, y sol calienta piedra y piedra quema mi pie.

Dice que la nube le dijo:

—Máh valiente, dice, es el viento que me roza a mí.

Se fue, dice, donde la nube y le dijo, pueh, que más valiente era el viento que la rozaba a ella.

—Viento que eres tan valiente que roza nube, nube que tapa sol, sol, sol que calienta piedra, piedra que quema mi pie.

Dice que le, le dijo el viento:

—Máh valiente es la pared que me ataja a mí.

—Pared que eres tan valiente que ataja viento, que roza nube, nube que tapa sol, sol, sol que calienta piedra y piedra que quema mi pie.

—Más valiente es el ratón que me brequea⁵¹ a mí.

—Ratón que eres tan valiente que brequeas pared, pared que ataja viento, viento que roza nube, nube que tapa sol, sol, sol que calienta piedra y piedra que quema mi pie.

Dice que le dijo el viento:

—Mah valiente es... la pared... Mah valiente es el ratón que me brequea a mí.

—Ratón que eres tan valiente que brequea pared, pared que ataja viento, viento que roza nube, nube que tapa sol, sol, sol que calienta piedra y piedra que quema mi pie.

—Máh valiente es el gato que me come a mí.

⁵¹ *brequea*: del inglés *break*, freno, se ha derivado el verbo *brequear*, el cual se conjuga, como puede advertirse con la palabra *brequea*. Se le da a este anglicismo el sentido de 'dominar, manejar, frenar a una persona o cosa'.

—Gato que eres tan valiente que come ratón, ratón que brequea pared, pared que ataja viento, viento que roza nube, nube que tapa sol, sol, sol que calienta piedra y piedra que quema mi pie.

—Máh valiente es el perro que me mata a mí.

—Perro que eres tan valiente que mata gato, gato que mata ratón, ratón que brequea pared, pared que ataja viento, viento que roza nube, nube que tapa sol, sol, sol, sol que calienta piedra y piedra que quema mi pie.

—Máh valiente es el garrote que me mata a mí.

—Garrote que eres tan valiente que mata perro, perro que mata gato, gato que mata ratón, ratón que brequea pared, pared que ataja viento, viento que roza nube, nube que tapa sol, sol, sol que calienta piedra y piedra que quema mi pie.

—Máh valiente es la candela que me...

—Candela que eres tan valiente que quema garrote, que mata perro, perro que mata gato, gato que mata ratón, ratón que brequea pared, pared que ataja viento, viento que roza nube, nube que tapa sol, sol, sol, sol que calienta piedra y piedra que quema mi pie.

—Máh valiente es el buey que me toma a mí.

—Buey que eres tan valiente que toma agua, agua que apaga candela, candela que quema garrote, garrote que mata perro, perro que mata gato, gato que mata ratón, ratón que brequea pared, pared que ataja viento, viento que roza nube, nube que tapa sol, sol, sol que calienta piedra y piedra que quema mi pie.

—Máh valiente es el cuchillo que me mata a mí.

—Cuchillo que eres tan valiente que mata buey, buey que toma agua, agua que apaga candela, candela que quema garrote, garrote que mata perro, perro que mata gato, gato que mata ratón, ratón que brequea pared, pared que ataja viento, viento que roza nube, nube que tapa sol, sol, sol que calienta piedra y piedra que quema mi pie.

Dice que le dijo:

—Máh valiente es el herrero que me hace a mí.

—Herrero que eres tan valiente que hace cuchillo, cuchillo que mata buey, buey que mata, perro, perro que mata gato, gato que mata ratón, ratón que brequea pared, pared que ataja viento,

viento que roza nube, nube que tapa sol, sol, sol que calienta piedra y piedra que queme mi pie.

—Máh jue... Yo aquí, dice el herrero, yo, máh poderoso y valiente es Dios que me hizo a mí. Yo hago esto, así es que hable con Dios.

Dice que Dios le dijo al capacho:

—Bueno, párese aquí que yo voy a arreglar esto, y le voy hacer de ese pie que usté' carga el otro piesecito. Y le hizo los dos piesecitos de un pie, y él quedó con esos pies tan cortito que no puede pararse. Y le dijo:

—Bueno, ahora diga: "Eh que estoy jodí'o".

Por eso es que el capacho, la canción d'él es "Ehtoy jodí'o, 'toy jodí'o." Es que no tiene pie.

Capacho
se mete en un cacho⁵²
y se tapa con brea
pa que no lo vean.

Sí, él es como una mariposa que él vuela y cae; uno lo espanta así, y él vuela y cae máh adelante. No es una ave que vuela así, bien, sin detenerse, sino que él cae en el suelo y uno lo espanta y él vuela y cae más adelante y queda pega'o al suelo. Porque como él no tiene lah doh patas grandes, sino un piesecito que apenas se le ve, como loh deditos ahí pegado' del cuerpo, y él anda expuesto así en el suelo, pueh como una mariposa que vuela y cae adelante. Y pasa por ahí.

Es en el campo que se oye ese pajarito. Parece una culebra así enrollada. Es como una mariposa cuando vuela y cae adelante. Así es que se ve volando como una mariposa. Es una ave rara, po'que es negra pintada, así como unas pintas que tienen las culebras, negro con amarillo.

Virginia Vega, 55 años
Rincón de Gualaca, Gualaca; 14 de junio de 1999

⁵² *cacho*: 'cuerno de animal'.

10. La tortuga emisaria

Hubo una sequía muy grande, que no llovía, y, y todos los animales deseando que lloviera, po' que no había agua. Y se reunieron, hicieron una reunión, pa, para ver qué hacían.

Entonce' dispusieron manda'lo a uno a, a' onde Dios al cielo, pa que mandara el agua. Unos decían que juera el perro, que era corredor; otros decían que juera el chivo mejor, que era más corredor; otro' ya dijeron que, que juera la tortuga, porque la tortuga era una persona seria, y que Dioh le ponía cuida' o a las, a la petición.

Bueno, dispusieron, dice, que juera la tortuga. Quedaron, pueh, que la tortuga quien iba. Y hacía un año de la reunión que 'bían hecho y no sabían nada del... de la respuesta, pueh. Y dice:

—¿Qué será? ¿Qué pasará, dice, que hace un año que se fue la tortuga y no sabemos razón? Ni llueve ni na' y 'tamos necesitando el agua. Y, y ¿qué le pasará a la tortuga? Y salió la tortuga debajo de una mesa, dice, to'a llena de polvarín⁵³ y sacudiendo.

—¡'Tán emporrando⁵⁴ tanto, que ni vaye!⁵⁵

Y ellos creían que, que venía. Y no, to'avía no se 'bía ido.

Miguel Gaitán, 96 años
Dolega, Dolega; 15 de abril de 1999

11. El gavián, la garza y el sapo

Dice que el gavián era enamora' o de la garza, pero cuando iba a los baile' él no podía bailar con, con la garza, porque Tío Sapo también era enamora' o de la garza y la garza bailaba más con el sapo. Entonce' el gavián pensó, dice:

—Yo voy hacer una fiesta en el cielo pa lleva' me a la garza allá, allá y dejá' aquí solo a Tío Sapo.

⁵³ *polvarín*: 'polvero, gran cantidad de polvo'.

⁵⁴ *emporando*: 'molestando'.

⁵⁵ *vaye!*: 'vaya'. La expresión completa del informante *¡que ni vaye!* es la amenaza de la tortuga de que no irá a cumplir su cometido, si siguen molestándola, lo cual encierra la chispa de jocosidad.

Bueno, hizo una fiesta en el cielo y convidó bastante gente y convidó la garza, que era enamorá', pueh, novia. Y entonce' se la llevó. El día que el viejo tejía ahí, el gavilán pasó allá a busca'le la, la mícara⁵⁶ a la garza. Entonce', la garza le dio una tamuguita⁵⁷ de ropa y los zapatos y cosas, y la cogió el gavilán y se jueron pa el cielo. Allá comenzaron el baile, y entonce', en la tamuga que, que la garza le 'bía hecho al gavilán pa que la llevara, iba Tío Sapo. Y cuando se metieron allá al baile, dice... Ah, no... To' eso, a vestirse, este... Salió la garza del brazo con Tiu Sapo, pueh.

—¡Ajooh!, dice el gavilán, más bravo, po' que dice...

Y no pudo llevarse la garza, porque el que la llevaba era Tío, Tío Sapo. Tío Sapo, bien vestí'o, con manga larga y corbata y todo, se veía bonito. Y entonce', cuando se acabó el baile, dice el gavilán, pensó, dice: "Yo me voy a desquitar de, de, de Tío Sapo, y de una vez. Seguro, dice, que, que la garza lo trajo en la, en la maleta de ella".

Entonce', cuando ya se jueron, le dio la garza la maleta al, al gavilán, que no... Se jueron pa, pa, pa el mundo. Y a medio camino iba el gavilán, y, y abrió la, la tamuga de ropa, y allá iba Tío Sapo, y de una vez lo cogió y lo aflojó.⁵⁸ Y se vinieron solos. Y venía el sapo, sí. Y, y la noneca⁵⁹ se, se siguió detrás, dice, a un abismo, y 'onde el sapo venía, así, dice, ¡taaa!, se dio en la piedra y se explayó.⁶⁰ Y vino la noneca, vea, se lo comió.

Antonce', de ahí pa'lante sí quedó el gavilán que, que la, este, la garza bailaba con él, pueh no, no, no tenía contendor.⁶¹

Se acabó.

Miguel Gaitán, 96 años
Dolega, Dolega; 15 de abril de 1999

⁵⁶ *mícara*: por *múcura*, que significa *carga*, 'obligación de la que hay que hacerse cargo'.

⁵⁷ *tamuguita*: 'pequeño envoltorio de ropa'.

⁵⁸ *lo aflojó*: 'lo soltó'.

⁵⁹ *noneca*: 'ave de plumaje negro, parecida al gallinazo, con la diferencia de que tiene la cabeza roja y sin plumas'.

⁶⁰ *se esplayó*: 'se estrelló, quedó regado en el suelo'.

⁶¹ *contendor*: 'rival'.

12. Tío Sapo, Tía Sapa y la bollá⁶²

Oiga, Tío Sapo se casó con la Tía Sapa. Pero ¿qué pasó? Que, que el sapo, muy pendejo,⁶³ no le gustaba trabajar, sólo se la pasaba en una hamaca, diendo⁶⁴ y viniendo, y la sapa, trabajando. Una día la sapa muy cansá', dice:

—Oye, ¿qué es lo que tú pensái'? ¿Tú no querei' trabajar? ¡Ya yo no aguanto, omb'e!

Dice el sapo en la jamaca.

—Yo no sé, omb'e. ¡Tú haz lo que tú quieras!

Dice la sapa, dice:

—Ese gallo que hay ahí, yo quiero vende'lo.

Dice el sapo:

—¡No señor, ese es herencia de mi padre! Eso por ningún punto usté' lo, lo puede vender.

Dice la sapa:

—Pues voy a que me deis un dóla' pa comprá' dos queso, pa hacé' una bollá' pa dir a, a venderlos al pueblo.

Bueno, le dio el dóla' y compró lo' queso' y hizo la bollá', como cien bollo', y los puso en una batea y se la echó al hombro, a la cabeza, y se jue. Y llegó a' onde estaba la gente, pueh, y to' mundo:

—¡Este bollo es mío, este bollo es mío, este bollo es mío, este bollo es mío!

Y to' mundo: “¡Este bollo es mío!”, y na' ma' quedó la jarina en la batea. Y na' de plata. To' mundo se jue, pueh. Vino y se jue la sapa llorando pa la casa. Dice el sapo:

—¿Qué te pasó? ¿Por qué llorai?

⁶² *bollá*: 'bollada'. En Panamá el término significa una cantidad considerable de bollos que se preparan en un momento determinado. El bollo es cilindro de masa de maíz que se envuelve para cocinarlo en las hojas del elote.

⁶³ *pendejo*: 'perezoso, tonto, amilanado. Hombre pusilánime, cobarde, tonto, flojo'.

⁶⁴ *diendo*: 'yiendo'. En el texto aparece la frase *diendo y viniendo* lo cual da la idea de que la expresión alude al movimiento de la hamaca pues, el sapo se está meciendo.

—Te digo que, que cuando llegué a'onde 'taba la gente, na' má' se oía: "Este bollo es mío, este bollo es mío, este bollo es mío, este bollo es mío", y na' má' me dejaron la jarina y na' 'e plata.

Dice el sapo:

—¡Ajooo! Ahí faltaba un hombre. Hácete otra bollá, que ahora voy a ir pa que un puta⁶⁵ se coma una bollo regala' o. Ahora voy a ir yo contigo.

Vino la sapa y hizo la bollá, y vino él y cogió una rialera⁶⁶ y la blanquió y se la trabó en la pretina. Dice:

—¡Camina! ¡Yo quiero que un sinvergüenza de' sos se coma otro bollo gratí'!

Cuando llegaron donde estaba la gente, pueh, la gente, pueh, contenta po' que 'bía llega' o el asunto otra vez. Vino uno y cogió un bollo, este, y 'onde cogió el bollo, jizo el sapo:

—¡Jum!

Volvía y cogió otro bollo; volvió jizo el sapo:

—¡Jum!

Bueno, ¡el último bollo! Volvió jizo el sapo:

—¡Jum!

Bueno, el último bollo, el último quej' o del, del sapo. Y dice la sapa:

—Y 'bías que 'beis hecho. Volví y se los llevaron. ¿Y entonce'?

Dice el sapo:

—¿Y qué quieres que haga? ¿No veis cómo 'toy de bravo?

'Taba redondito ni una bola 'e jugá' futbol.

—¿Qué quieres que haga? ¿No ves la braveza que tengo?

Demóstenes Caballero, 68 años

Macano Abajo, Boquerón; 2 de marzo de 1999

⁶⁵ *un puta*: 'un desgraciado, un mal hombre'.

⁶⁶ *rialera*: 'objeto donde se colocan los reales, o sea las monedas de cinco centavos de balboa o de dólar', ya que en Panamá el dólar es de curso común y equivalente al balboa.

13. Tío Cangrejo y Tío Sapo

Dicen que hay algo que la gente duda, pero yo creo que eh en serio; porque es tan cierto que el día de San Juan, loh cangrejos corren San Juan,⁶⁷ igual que la gente. Y, y dicen que hasta se emborracha', porque pelean entre ellos hasta que se esmochan⁶⁸ las trenzas, las tijeras⁶⁹ que tienen.

Eeeh... el asunto es que la talla dice que un día venía, eeeh, Tío Cangrejo de la fiesta. Ya venía medio borracho y de goma,⁷⁰ y iba entrando Tío Sapo con Tía Sapa. Iba' pa la fiesta que tenían. Y dice que dice Tío Sapo:

—Allá viene Tiu Cangrejo, dice, medio borracho.

Y llega. Dice la sapa, dice:

—Yo creo que sí.

Dice él:

—Ahorita lo molehto.

Cuando pasó el cangrejo al la' o, ahí, dice que le dice el sapo:

—Oye, ¿pa' onde vai, ramazón?⁷¹

Y dice el cangrejo:

—Pa la tierra de boquiancho, nariseco y ojón.

Pero el sapo no, no; se hizo que no 'bía oído. Y dice que dice Tía Sapa:

⁶⁷ *corren San Juan*: 'participan en las carreras de caballos con jinetes en la fiesta de San Juan'. En algunas comunidades de Chiriquí, como Alanje, uno de los atractivos de la fiesta de este Santo Patrono es *correr San Juan*, carrera que consiste en que dos jinetes montan sus caballos y se colocan a la par, abrazados de una mano, así corren hacia una meta donde los espera un pato colgando de una vara, al cual deben alcanzar, subiéndose a la silla donde venían sentados, sin interrumpir su carrera, ni soltarse. Si logran agarrar el pato, ganan la carrera. Muchos no llegan a la meta, se caen de sus caballos y esto causa hilaridad entre el público que se congrega a ver estas carreras.

⁶⁸ *esmochan*: 'desmochan'.

⁶⁹ *tijeras*: 'tenazas'.

⁷⁰ *goma*: "Malestar posterior a la borrachera" (Baltazar Isaza Calderón, *Panameñismos*, Panamá: Impresora Panamá, 1968, s.v.).

⁷¹ *ramazón*: por similitud, el sapo llama al cangrejo ramazón, ya que este crustáceo posee una gran cantidad de tenazas.

—¡Oí! ¿No 'tai oyendo cómo te dijo?, dice.

Dice que dice:

—¿Oye, horita verá!

Dice que se regresa el sapo y le mete una trompá' al cangrejo, 'onde iba de espalda. Y el cangrejo na' ma' se regresó un poquito y ¡clas!, le cortó el rabo al sapo.

Ahí quedó el rabo del sapo. Por eso eh que el sapo es chingo.⁷² Y el cangrejo tiene la trompá' del sapo en la espalda. Y to' eso pueden verlo, verificarlo, que ahí se le ve como especie de un escudo, de la trompá' del sapo que le dio el cangrejo.

Pedro Ortega, 59 años

El Tejar, Alanje; 2 de febrero de 1999

14. Tía Noneca

Éhte era Tiu, Tía Noneca. Tía Noneca ante, cuando empezó ella a vivir, no tenía la cabeza colorá', tenía la cabeza prietica; pero se puso a, se puso a sacá' tripa, a sacá' tripa' de loh caballo'. Y entonce' había un caballo muy vivo, que veía que esa noneca ehta-ba haciendo ehtrago', pueh, sacando na' máh lah tripa' de loh caballo' que se morían. Dice él:

—Yo voy hacé' algo, pa que esa noneca le quede algún recuerdo.

Un día se puso aventá'o⁷³ en un llano que había grande, que no había árbolé' por to' esa cerca. Dice:

—Vo'a pone'me aquí aventá'o, a ve' si esa noneca viene.

Cuando allega la noneca, él se aventó bien aventá'o y abrió lah pata', y viene la noneca y mete su cabeza en el fuste,⁷⁴ pueh, pa saca' tripa. Y viene el caballo y le agarra la cabeza y ¡puf!, le eh-

⁷² *chingo*: 'demasiado corto'. En este caso el conejo es chingo porque su cola es muy corta. También este término se usa cuando algo no está completo.

⁷³ *aventa'o*: 'con el estómago abultado, debido a una congestión intestinal'.

⁷⁴ *fuste*: 'ano'.

marañona⁷⁵ por, por esa llanura. Y se queda viendo, ¡uch, uch, uch, uch!, dando vuelta atrás, y el caballo, bien ehmanda'ó.⁷⁶ Y cuando ya sintió que la noneca poca juerza tenía, dice:

—Ya se va a morí' la floja del manguito,⁷⁷ dice.

Sale la noneca y cae a la tierra, y queda ahí con la cabeza colo'aíta, pela'íta. Y de ahí para acá, ha queda'ó con eso de que to's tienen que cumplí' con ese cumplimiento. Ahora que, bueno, to'as tienen la cabeza colora'íta, porque tienen que pagá' ese daño que le' hicieron a loh caballo' muertos.

Nicolás Calvo Pinzón, 55 años

Orillas del Río, Alanje; 13 de diciembre de 1998

15. La apuesta del totorrón⁷⁸ y del alcatraz

Esta fue una apuesta del totorrón y la alcatraz. Dice que el alcatraz le dijo al totorrón, dice:

—Vamos a ver quién aguanta más hambre.

Dice que el totorrón, dice:

—Bueno, yo me la gano, porque yo na' ma' paso es con el agua, dice, del sereno.

Y la alcatraz dice:

—Bueno, yo, yo sé aguantá' mucha hambre. Yo aguanto mucha hambre, dice.

⁷⁵ *ehmarañona*: 'desmarañona'. El marañón cuando cae del árbol queda destripado en el suelo y la semilla (asada es entre nosotros la *pepita de marañón* y en algunos países, *nuez de la India*), que es como su cabeza, obviamente se le desprende; por tanto se alude a la separación de la semilla del marañón que está encima del fruto propiamente dicho.

⁷⁶ *esmandado*: 'desmandado', que se dirige a un sitio con mucha celeridad.

⁷⁷ *manguito*: en este caso el vocablo alude a la cabeza del animal, que ha quedado roja como un mango.

⁷⁸ *totorrón*: 'insecto de la familia de las cigarras que vive en los árboles y tiene un canto característico y monótono cuando se inicia la estación lluviosa'.

Y así se pusieron aguantar hambre. Buscaron la, las, la alcatraz, dice, de una... Se posesionó de una rama en la orilla del río, y el Totorrón, pues, también ahí en una horqueta.

Dice que el alcatraz venía y se ponía a fumá' y a fumá', y de repente se arriaba⁷⁹ y ¡plum!, caía al agua. Dice:

—¿Qué es eso, alcatraz?, decía el totorrón. ¿Qué es eso, Tía Alcatraz?

—Me emborraché, dice, y el, el tabaco me tumbó, dice.

Y salía ajuera y no traía na'; ya se lo había traga'o allá abajo la sardina.

Allá cuando vuelta y le daba hambre, vuelta y se ponía a fumá', y vuelta y ¡plum!, se arriaba y se salía con un... Na', pero ya venía con la sardina en el buche.

Dice que dice el, el totorrón:

—Yo creo que esta, esta alcatraz me está jugando sucio, pero yo vo' a ve' cómo le juego más sucio.

Dice que vino el totorrón en la noche, rompió el cascarón ese que tienen y quedó el gusanito, y se abajó el gusano palo abajo y se metió entre la tierra y la... y el cascarón quedó allá. Y la, y la alcatraz siguió allí aguantando, ahí pues, comiendo en esa forma, a, a trampa, haciéndole trampa al totorrón; pero nunca se imaginó que el totorrón le había hecho la trampa más grande.

La alcatraz, dice que allá al tiempo, dice:

—Bueno, este totorrón ya me está intrigando, dice, que no come nada y está ahí quietecito. Voy a ve'.

Y jue, y 'ónde lo agarró, dice; nada más era el cascaruchito.⁸⁰

—¡Sinvergüenza, dice, me la hizo peor que la que yo le estaba haciendo!

Pedro Ortega, 59 años

El Tejar, Alanje; 15 de febrero de 1999

⁷⁹ *se arriaba*: 'lanzarse, tirarse'.

⁸⁰ *cascaruchito*: 'cascaroncito'.

16. Tío Tigre y Tío Totorrón

Un día, dice Tiu Totorrón, le dice a Tiu Tigre:

—¡Ajo!, dice. Yo, dice, en la selva no hay quien cante conmigo, mah clarito que yo.

Dice Tiu Totorrón:

¡Mucho conmigo se hace ya!⁸¹

Dice Tiu Tigre:

—Uhté' no canta conmigo clarito, dice. Vea, dice, yo le aseguro que yo canto to' o un día; no me canso de cantar.

Dice Tiu Totorrón:

—Bueno, eso eh conmigo. Vamo' a cantar. Vamoh a poner... Pero eso sí, yo le voy a decí', yo voy a cantá' con uhted, pero no vamoh a comer en el día, ni beber agua, nada, omb'e; cantando na' más, sin salir, amigo, a beber agua, venga como venga la sed o el hambre, pero ahí vamo'. Y noh vamoh a una peña (así al la'o, tenía Tiu Tigre una cueva así). Bueno, y aquí me hago yo, amigo.

Y empezó el totorrón:

—¡Gi, yi, yi, yi, yi, yi! ¡A cantar!

Y Tiu Tigre, salomando también, gritando. ¡Putá,⁸² amigo! ¡Qué va, amigo! Sacó, amigo..., eran doh día' y noche'.

—¡Ajo!, dijo Tiu Tigre.

Ya acabándose, dijo Tiu Tigre:

—Se desea ve'.

Y antonce, ehte, venía el totorrón y cantaba. Y cuando ehtaba cantando, ehte, Tiu Tigre lo ehcuchaba, y Tiu Tigre, encerra'o, que no puede beber agua, ni el otro también. Pero entonce dijo Tiu Tigre:

—¡Ajo, estas son pendejada', yo voy a mete'le una trompá' a Tiu Totorrón.

⁸¹ ¡Mucho conmigo se hace ya!: esta frase la ha usado Tío Tontorrón para indicar que su canto interminable es suficiente, no se requiere el de nadie más.

⁸² ¡puta!: interjección empleada ante una sorpresa o contrariedad.

Bueno, dice, uno coge un receso un poquito de 'onde 'taba pega'ó ahí, dice, de, del, del... 'ónde ehtá' cantando, sin salir a beber agua y sin na', amigo, y volver a seguir, y así quedar. Cantaba Tiu Totorrón y Tiu Tigre, también.

¡Ajo!, dice que ehtaba Tiu Tigre cogí'ó en el hambre y la sed. Y ehtaba Tiu Totorrón pega'ó, dice, en la pared, así, de la ropa, y llega Tiu Tigre. Tiu Totorrón había muda'ó y deja'ó el cacharón⁸³ ahí. Dice Tiu Tigre:

—¡Carajo, ehte puta lo voy a matar! ¡Ya me tiene muerto! ¡Sí, me ehtoy muriendo de hambre!

Y saca la mano y ¡pas!, le pegó el manotazo. El totorrón sepa Dioh 'ónde ehtaba, bebiendo agua, tranquilo, y vino Tiu Tigre con toda la mano ehfaratá,⁸⁴ amigo.

Tiu Tigre mató al totorrón, creyendo que era el totorrón, y era la muda, la muda. Y quedó Tiu Tigre con to'a la mano que no le sirvió pa'na, amigo, y quedó to'o ñaleco,⁸⁵ y to'a la mano quebrá', pueh, y el totorrón se jue, amigo, a andar. Se ganó el totorrón, amigo, la apuehta.

Nicolás Calvo Pinzón, 55 años
Orilla del Río, Alanje; 13 de diciembre, 1998

17. La zorra frustrada

Una vez se jue un, un, un, una, una zorra a buscá' comida, pueh. Y entonce' él no, no halló na'. Allá bien 'delante, en un cerco, había un toro; los huevos bajito'⁸⁶ ya. Dice:

—¡Ajo!, eso sí está bueno, porque estos se están cayendo ya.

⁸³ *cacharón*: 'caparazón'.

⁸⁴ *ehfaratá*: 'desbaratada'.

⁸⁵ *ñaleco*: 'en pésimas condiciones físicas'.

⁸⁶ *bajito*: los testículos del toro le colgaban hasta muy cerca del suelo, colgaban de manera que se podían agarrar con facilidad, como sucede con los toros viejos.

Y empezó apañá'⁸⁷ los huevos y apañá' los huevos, y no se caían. Vea, y los tocó. Y dice... Y saca el toro la pata y le mete...

—¡Ándate a la porra, si pa lo que a mí me gusta el huevo 'e toro! Se jue más pa'lante y ¡pam!, pescó⁸⁸ un gallo.

Dice:

—¿Pa qué me coge?

—Pa dá'le a comé' a mis hijos, que tienen tres días que no comen.

Dice:

—¡Ay!, ¿y qué, y qué tal si me deja' di' y llevasle este poquito a los míos? Óigalo' cómo están allá, de aquel la' o. Están chillando mucho, dice. Ya me agarró, bueno, qué voy a hacé'. En que me lleve, pero déjeme dá'le de esto a los míos.

Dice:

—Y ¿vos venís pa' cá?

—Sí vengo, dice. ¡Palabra de hombre!, le dijo el gallo.

Lo soltó y se jue. Cuando va de aquel la' o de la quebrá', ya él sabe que eso es un hombre, ya de aquel la' o, 'tonce le grita:

—¡Ve!,⁸⁹ y ¿cómo se llama usté'?

Dice:

—Yo, yo me llamo Esperiencia.

Bueno, cuando ya estuvo y no venía, dice:

—¡Esperieeeeencia!

—¡Esa jue la que me salvó!

—¡Esperieeeeencia!

—¡Esa jue la que me salvóooo!

¡Y qué va!, dice, ¡no vino!

Dice la zorra:

—¡Que se vaya a la porra! ¡Si pa lo que a mí me gusta el gallo!

⁸⁷ *apañá'*: 'coger con la mano algo que se ha lanzado'.

⁸⁸ *pescó un gallo*: 'lo agarró de una manera rápida y sorpresiva'.

⁸⁹ *¡ve!*: 'término usado para llamar la atención'.

Allá a'lante jalló, jue una guinea ma'uríta⁹⁰ en el río. Y ¡ras!, se mete él en la guinea y ¡ras!, da vuelta en, en la guinea. Y había un ojo de agua y vuelve, se trepa y vuelve y da vuelta y vuelve y da vuelta. Bueno, hasta que se hartó de agua, que ya no cabía una gota más. Dice:

—¡Vete a la porra! ¡Si para lo que a mí me gusta el guineo!

Alejandro Rojas, 76 años
Mostrenco, Alanje; 22 de enero de 1999

18. Tío Sapo, concursante

Tiu sapo, tiu sapo ha sido siempre un hombre. Un hombre, no, un animalito, un animalito bocón. Y antonce' hubo un concurso de los animale' bocone'. Y buhcaron to' loh animale' bocone', y entonce' la novia de Tiu Sapo le dice:

—El día que viene el concurso di una palabra que yo te vo'a decí, porque...

¡Ah, el concurso era el que decía una palabra fuerte,⁹¹ pero que no abriera la boca! El que meno' abría la boca, ése se ganaba el premio. Pero ahí le sacaban una foto a cada animal que hablaba.

Y entonce' la novia 'e Tiu Sapo le dice:

—Di *botón*, que por mucho que digai duro, no abris la boca mucho.

Y ehtaba Tiu Sapo como doh año' practicando esa palabra.

—Botón, botón, botón.

Y él 'taba con esa palabra en la boca siempre. Y entonce', bueno, llegó el día del concurso. Buhcaron to' eso' animale. Todo' hablaron cada uno su palabra y sacaban la foto. Y 'taba Tiu Sapo diciendo callaíto:

—Botón, botón, botón.

⁹⁰ *guinea ma'uríta*: 'racimo completo de bananos que están maduros en la misma planta'.

⁹¹ *palabra fuerte*: 'con sonidos vibrantes'.

Y entonce', bien agarra'o la tabla que ehtaba, porque tenía que conversa'le con fuerza, decí' la palabra. Y cuando lo tenía enfoca'o ya, dice:

—Tiu sapo, ¿cuál es su palabra?

Dice:

—¡Ojóoon!

Nicolás Calvo Pinzón, 55 años
Orillas del Río, Alanje; 13 de diciembre de 1998